

(A las tres de la tarde.)

Acaba de llegar un correo de Ixtapaluca, por el que se sabe que el Marqués de Vivanco é Iturbide se han convenido en los términos siguientes:

"Se reunirán las Cortes en el próximo Marzo.

"En el entretanto, Iturbide se mantendrá con las tropas que hasta el día le obedecen.

"Se mantendrán en su línea y bajo las órdenes de sus jefes, las del ejército mediador, que hasta aquí se han levantado.

"La plaza de Veracruz no se entregará hasta que el Congreso haya decretádolo."

Esto es lo que se ha dicho, nada hemos visto escrito, y esperamos la Gaceta extraordinaria que deberá detallar los términos de este convenio.

Se asegura que así se ha celebrado, por haber llegado á San Juan de Ulúa, tres regimientos de la Habana, formados de las tropas expedicionarias que salieron el año pasado y capitularon con Iturbide, de quien se teme se convenga con ellos y se forme una nueva zambra. No ménos se teme de Europa una expedición en esta Primavera, tanto más, cuanto que parece, que en el negocio de la Independencia han entrado la mano los de la Sta. Liga, en el Congreso de *Verona*, y es necesario mantenerse á *ver venir*, y no comprometerse con tres facciones que nos destrocen. No es posible creer que España se muestre indiferente, teniendo de su parte la Habana, que es punto de apoyo y escala para expedicionar sobre este Continente, que le es muy más preciso que el de Costa firme, y sin embargo, todavía en Noviembre próximo, se dió un ataque cruel entre las tropas españolas y las de Bolívar, y conserva sobre aquellas costas una escuadrilla, así como conserva sobre el Perú, siete mil hombres. Es necesario confesar que las circunstancias del día, son hasta críticas, y que necesita cada una de ellas, meditarse con profundidad.

Si este convenio se realiza, Iturbide va á ser un Emperador de papel reducido á México, sin recursos para sostener las pocas tropas que le sigan. Entretan-

to verá engrosar por momentos la línea republicana; sus hechuras le faltarán, las plumas desarrollarán contra él mil ideas, que hasta aquí no se habian presentado, contenidas por el miedo, y sufrirá toda clase de ultrajes y desprecios; conducta maravillosa del cielo, para hundir en el profundo del desprecio, á este Luzbel que se ensalzó por su mano, hollando lo más sagrado.

Tambien se dice, que está acordado el destierro de sus confidentes, *Herrera* el Ministro, *Riesgo*, *Espinoza*, *Azcárate*, *el Obispo de Puebla*, y qué sé yo que otro ú otros.

En estos días, la indecente *Juntilla* ha decretado la separación de Salas del Congreso, en dos Cámaras, como si tuviese á su disposición todo el Imperio. ¡Qué atrevida es la ignorancia!

Esta tarde ha sido llamado por Iturbide, el general Don José Joaquin Herrera. Ahora invocará á los hombres de bien que tanto ha oprimido. *Tarde piasti!*

Domingo 23 de Febrero de 1823, segundo de cuaresma (Verano.)

El público ha aguardado con impaciencia ayer tarde y anoche, la Extraordinaria, y aunque son las 7 y media, todavía no se anuncia. ¿Qué hueso se les habrá atorado?

En lugar de Herrera, se ha nombrado Ministro de Relaciones al Sr. *Valle* Diputado de Goatemala que estaba preso, así como el Lic. Bustamante en San Francisco, aquel en Sto. Domingo, bajo su palabra de honor; hombre inculpable y á quien no se le debió ni mentar, para arrestarlo. Es seguramente de los más sábios del continente mexicano, pero peregrino en este suelo, cuyo interés y relaciones ignora de todo punto. sobre que varias veces se perdió de su casa al Congreso porque no sabe las calles de esta Capital!. *Al asno muerto, la cebada al rabo.*

(A las ocho de la mañana.)

Los restos del número nueve y algo del once de infantería que estaban de guarnición en México, se han ido anoche en rigurosa formación. Tomáronse varios cuerpos de guardia y patrullas que encontraron, y hasta los *Guardas serenos* que hallaron al paso. Se sacaron de la Inquisición á todos los presos..... y se los llevaron. ¿Agustin, dó está tu poderío? ¿dó aquella insolencia con que á la cabeza de tus satélites recorriste las calles de México, cual otro Pedro el Crüel de Castilla, para sacar del santuario de sus humildes casas, á estos varones beneméritos de la Patria, hollando con pié sacrílego, su inviolabilidad, su honor, y el de sus Provincias?..... ¡Mano del Eterno que sostienes el Universo, yo me postro y te beso porque así depusiste al orgulloso, y has exaltado á los humildes! Marchad ilustres perseguidos! El ángel tutelar de la América mexicana, os conduzca hasta la Puebla, y sus vecinos salgan exaltados de entusiasmo á bendeciros, y á echar flores sobre quienes no han recibido sino ultrajes y vilipendios! Tal es la recompensa de los buenos! Cuatro noches há que se anunció este suceso; súpolo el gobierno, y para evitarlo, consignó la custodia de estos presos, al bárbaro Coronel Barrera, que los trataba con la dureza de un Arráz de Galereza. *Cartuchera* vagaba como loco por las calles, gritando inútilmente..... ya expiará en un patíbulo sus crueldades. Entre los presos estaba D. Anastasio Cerecero, que en la causa hizo el papel de delator, mas á éste no lo quisieron llevar, pues siempre lo miraron con tédio, sin que ninguno quisiése frizar con él, quedóse solo de portero en la Inquisición, y así es que esta mañana se le mandó que se fuése á su casa. También se quedó D. Luis Iturribarria. Tal ha sido la terminación de un expediente concebido en los abominables conventículos de Iturbide, y en que no tuvo poco influjo el General Bustamante, quien de tiempo á trás, se ofreció á disolver el Congreso, acompañado de una compañía de soldados. Jamás hablaba de los Diputados, sin que les prodigáse

los epítetos de pícaros. Esta compañía de malvados ha sido además tan estúpida, que ni aun han sabido dar colorido á sus calumnias.

Aunque varían en el modo de extraer los presos de la Inquisición, todos convienen en que á las doce y media de la noche se presentaron allí porción de hombres armados, trayendo dos coches de camino: que el Comandante de la guardia desde bien temprano, pidió refuerzo al General *Cartuchera*, diciéndole que sabía querían fugarse los presos, y que para asegurarlos, mandó una compañía: Que antes de salir, hubo muchas carreras por la calle de Sto. Domingo, de hombres á caballo gritando..... Viva la libertad!..... Viva la República! y que en fin, salieron más de trescientos hombres de todas armas, á quienes aseguran mandó atacar camino de Toluca, Andrade con un piquete de Dragones que pudo reunir, los que tal vez se habrán reunido con aquellos. Dícese que no parece el Coronel de Ingenieros Don Manuel Terán, y que él condujo este negociado. (a)

Se desmiente hoy, cuanto se dijo ayer en órden á los convenios entre Iturbide y Vivanco: que fué una especie que soltó Cabaleri para examinar la opinión pública que halló en contra. El número 4^o de caballería (resto que habia quedado,) se fué esta mañana tocando clarines.

En uno de estos dias próximos, llegaron trescientos hombres de caballería del número 5 que estaba en Potosí, á la Hacienda de San Javier, del Conde de Regla, donde hicieron alto. Iturbide escribió una carta á dicho Conde, diciéndole que se sirviése habilitarlo de caballos y monturas, pues estaban muy deteriorados. Así lo ha mandado á sus dependientes. Este trozo permaneció en Cuauhtitlan destacado, pues no se le permite entrar en México, temiendo que se contagie, y pase al partido republicano.

(a) Se sabe de cierto que el total de tropa que se fué, fueron 216 hombres. Que entraron por la escuela Lancasteriana, hiriendo á dos soldados: que el Coronel D. Eulogio Villa Urrutia, tomó el mando y fué reconocido por Jefe: y que en Santa Fé estaban doscientos hombres. (N. del A.)

Tres dias há que pasó por la cuesta de Barrientos, el General Cortazar, con 500 hombres para sublevar el Bajío donde tiene ascendente.

A los sonecitos del país, principalmente á la *Petenera*, se han substituido en estos dias, algunas canciones serias, propias para excitar el entusiasmo patriótico. Anoche oí en el clave la siguiente canción:

Entonemos mil himnos gustosos,
Porque el cielo decreta clemente,
Que la América sea independiente,
Soberana y augusta Nación.

Un ejército de héroes unidos,
Libertad, fé, y unión han jurado,
El que rompa este pacto sagrado
Morirá, morirá, ¡Vive Dios!

Con las armas al hombro avanzando
Al Alcázar de la tiranía,
Hollarán denodados sin duda,
A *Iturbide* que de allí domina.

Libertad, liberta sacrosanta!
Nuestro númen tú siempre serás;
Libertad cual el cielo la ordena,
Libertad! Libertad! Libertad!!!

Hoy ha aparecido impresa una Proclama del General *Cartuchera*, en que pretende exhortar á todos á la paz y unión, no ménos que al respeto á las leyes; léese entre sus pedantezcas cláusulas, la siguiente:

"Mexicanos, los Europeos son nuestros hermanos en la religión, en la sangre, y en el idioma; seamos generosos, olvidémoslo todo, y establezcamos una patria común á todos los hombres libres y virtuosos."
¡Qué bien viene esta arenga con la amenaza que le hizo al impresor, sino publicaba la diatriba de que hemos

hablado! *Pax, pax et non erat pax*, dijo Dios, de los que lo evangelizaban con la boca, pero que en su corazón abrigaban un depósito de ódio. Todo esto lo hace *Cartuchera*, por ver su nombre impreso con letras de molde, principalmente el encabezado que comienza. *El Capitan General y Jefe Político superior de esta Provincia* ¡Vaya un Raú! (a) Proclamar los principios liberales, y obrar escandalosamente contra ellos, es conducta que está reservada á Iturbide, á *Cartuchera*, y á los demás farsantes de su cuño.

Lúnes 24 de Febrero de 1823. (verano hermoso.)

La mañana de este dia, se ha anunciado con salva de artillería, en aniversario del famoso plan de Iguala, que no se ha cumplido. Hoy hace un año que se instaló el Congreso mexicano, y que á sus vocales se les obligó á jurar dicho Plan, y que por ser fieles á este juramento se les ha perseguido como á *Borbonistas*. La tropa que Iturbide destinó para que acompañáse á esta Corporación, cargó con bala para disparar sobre ella, á la menor cosa que ocurriése. En la noche de este dia la insultó, tomándose un asiento de preferencia que no le correspondía. Al dia siguiente repitió el ultraje con un oficio desaforado que la remitió, y tanto que, temeroso de sus resultados, tuvo que suplicar al mismo Congreso, que se archiváse é impusiése un perpétuo olvido. Desde este dia comenzó una lucha abierta, entre la Nación representada en el Congreso y éste tirano, sin que la haya dado un momento de reposo. El año anterior, éste hipócrita faláz, al publicar en Iguala su Plan, se arrancó los tres galones de Coronel de Zelaya; pero fué porque los queria cambiar por una dia-

(a) Había un muchacho en mi tierra que rabiaba por echar sermones, y por esto le pusieron sus compañeros *El Diablo Predicador*; y en el exámen de curso de artes le dijo su maestro:

El Diablo predicador
Parecerá cuando hable;
Porque el pecador mortal,
No es creíble que á Cristo alabe.

} La penitencia mejor,
Que hacer fray Francisco sabe,
Es guardar el salpicon,
En donde no le dé el aire.
Hé aquí á Cartuchera.—(N. del A.)